

CUATRO COMPONENTES DEL HACEDOR DE DISCÍPULOS



LA PREGUNTA MAS IMPORTANTE:

¿Estamos Haciendo Verdaderos discípulos?

Jesús encendió nuestro movimiento con este último mandamiento:

*¡Vayan y hagan
Discípulos
Y enséñenles a
Obedecer!*

*¡En una travesía juntos!
Pero si no estamos
haciendo discípulos,
¿qué estamos haciendo?*

Entonces, ¿estamos haciendo discípulos que vayan?

Esta es la propuesta:

Si realmente queremos ser todo lo que Dios quiere que seamos, entonces hagamos un alto y revisemos lo que estamos haciendo. No tengamos miedo de cambiar lo que necesita ser cambiado, en su iglesia, en su ministerio, y especialmente en su propia vida. Tengamos la valentía y la audacia para añadir, quitar, reordenar o cambiar lo que sea necesario hacer de manera que efectivamente estemos haciendo discípulos que vayan y hagan mas discípulos.

Hay Cuatro Componentes Para Hacer Discípulos!

- Uno- Ser un Discípulo**
- Dos- Ir a la Pesca de Hombres**
- Tres- Hacer Discípulos**
- Cuatro- Multiplicar los Discípulos**



Vayamos juntos a través del proceso



¿Qué es un Discípulo?

¿Qué es lo que Dios nos ha ordenado producir? ¡Discípulos! y ¿que es un discípulo? Un Discípulo es un seguidor plenamente devoto que refleja la mente, el carácter y las prioridades de Cristo No es simplemente el conocimiento, es también ser y entonces hacer. Ciertamente es muy importante que sepamos la verdad y crezcamos en el conocimiento de Cristo. Así mismo, debemos crecer en la gracia de Cristo. La esencia del carácter de Cristo es el amor. Amamos desde lo profundo de nuestro ser, mediante la demostración de nuestros actos, actitudes y palabras. ¡Amamos! Esto es lo que somos.

¡Amamos, así que pasamos tiempo cerca de Él, nos llenamos de Su vida y poder, le honramos y le obedecemos! ¿Por que no lo haríamos? Tomando del torrente de Su amor, nos amamos los unos a los otros, de manera que hacemos todo para demostrar ese corazón de compasión y de generosidad. Amamos a los perdidos- no podemos evitarlo. Estamos impulsados a vivir de manera tan visible, de tal manera que vean a Jesús en nosotros y también lo quieran conocer. Y amamos a los perdidos. Estamos motivados a hacer lo que podamos para ayudar a los que no se pueden ayudar a sí mismos.

Todo esto viene desde el mismo corazón de Dios, fluyendo a través de Sus hijos. A medida que crecemos, escogemos servirlo todos los días en todas las maneras. Ese estilo de verdad de generosidad humilde no es inadvertido. De hecho es contagioso. ¡Se multiplica!

¡Amamos! Y hacemos discípulos. Esto es lo que hacemos. Creemos y dedicamos el resto de nuestras vidas ayudando a otros a encontrar a Jesús para que ellos puedan hacer lo mismo. Como un discípulo totalmente dedicado, invertimos nuestra vida en otros, ayudándoles primero a ser discípulos y entonces a hacer discípulos.

Esta debe ser la meta de todo creyente, de todo programa, de toda iglesia y de toda denominación. Cualquier cosa menor a esta nos conducirá a la mediocridad de la cual tratamos de salir. Si este es nuestro propósito, nuestra meta, la gran misión a la cual Dios nos ha llamado, entonces evaluemos todo lo que hacemos, como individuos y como una iglesia, con respecto a esta meta. ¡Tenemos que hacer discípulos que hacen discípulos, que a su vez hacen discípulos. Tenemos que ayudar a nuestros hijos, a nuestros jóvenes, a nuestros ancianos, y a todos los que estén en el medio a que sean discípulos que se multipliquen. Este plan no puede ser un tal vez, ni un plan a largo plazo. **Este plan tiene que ser Ahora. ¡Hagan discípulos!**

Reflexión:

¿Está usted listo para esta aventura? ¿Hay algo dentro de usted que clama por un propósito más grande en su vida?

Mientras usted lee esta introducción, ¿Qué ideas pasan por su mente?

¿Cuáles son algunos de los cambios inmediatos que usted piensa que debe hacer para lograr que este estilo de vida sea lo que usted es?

Uno- Ser Un Discípulo

Usted tiene que ser un discípulo antes de que pueda hacer un discípulo. Eso tiene sentido, pero muchos de nosotros no lo vivimos. Veamos cómo se refleja el ser un discípulo:

1) Personalmente saludable- Usted tiene que ser espiritualmente saludable es su propia vida. ¡Usted tiene que ser saludable si quiere ayudar a otros a ser saludables! Usted necesita ser balanceado en el manejo de su vida. Usted necesita estar profundamente comprometido con una comunidad amorosa de creyentes. Usted necesita depender del poder de Dios en su vida diaria. Eso significa que usted debe tomar suficiente tiempo en la presencia de Dios y que Él se haga parte de su vida. ¡El fruto de su Espíritu se manifestará si eso realmente está sucediendo y no se manifestará si no está sucediendo! De manera que nos comprometemos a una vida de oración. Nos acercamos y permanecemos cerca. Veremos los resultados. Y todos lo verán. Vivimos una vida de amor porque así es como nos vemos cuando estamos llenos del Espíritu Santo y de su poder.

El amor es real. No podemos evitarlo. Naturalmente llegamos a ser pacientes y ,amables y el otro fruto del Espíritu se manifiesta sin esfuerzo alguno. Amamos. Amamos a Dios. Nos amamos los unos a los otros. Amamos a los perdidos. Amamos a los mas débiles. ¡Esto es quienes somos!

Un discípulo devoto refleja a) la mente, b) el carácter y c) las prioridades de Jesús. Nosotros reflejamos la mente de Cristo cuando caminamos con ÉL, somos llenos con Su Espíritu y hemos estudiado Su Palabra. ¿Cómo podemos conocer el corazón y los pensamientos de Dios si no nos sumergimos en Su Palabra? Él nos ha dado Su Palabra para ese propósito. Su Palabra es la revelación de Su verdad para la vida diaria. ¿Pero cómo podemos interpretar Su Palabra correctamente si no estamos llenos de Su Espíritu? Las personas estudian Su Palabra religiosamente y la malinterpretan todo el tiempo. Otros conocen la Palabra de principio a fin pero no reflejan Su Palabra en sus vidas. ¡Esto está mal!

De manera que nos acercamos a Dios, nos sumergimos en la Palabra y vivimos saludablemente, y en la medida que profundizamos en la fe y crecemos espiritualmente, nos parecemos más y más a Él. Y la gente notara la manera como pensamos, hablamos, caminamos y amamos. Verdaderamente reflejamos la generosidad, compasión y el carácter de Cristo.

2) Personalmente ir a la pesca de hombres- Usted tiene que estar en relación con los perdidos reflejando a Jesús. Los Creyentes sanos aman a los perdidos, no lo pueden evitar. Un creyente plenamente devoto refleja el carácter de Jesús. “Dios ama a las personas y quiere encontrarlas” ¡Él quiere ENCONTRARLAS! Cuando Dios nos llena con Su Espíritu,

nos llena con su amor el cual se desborda por los perdidos. No tenemos que tratar de amarlos si estamos llenos del Espíritu. Esto es lo que sucede, sin esfuerzo. Si no sucede no estamos llenos con el Espíritu. ¡Volviendo a una vida sana!

La Palabra de Dios y el Espíritu de Dios hacen que un estilo de vida de evangelismo sea una prioridad para todo creyente joven y anciano de por vida. Un discípulo plenamente devoto refleja las prioridades de Jesús. Los campos todavía están blancos y listos para la cosecha, pero los obreros aún son pocos. Eso es porque estamos muy ocupados y de alguna manera hemos olvidado la gran comisión, Casi como un pueblo entero. Si usted quiere ser un discípulo, **¡usted tiene que levantarse y ser pescador de hombres!**

3) Hacer discípulos de manera personal- Usted tiene que hacer discípulos para ser un discípulo. ¿Cómo puede usted ser un discípulo y no obedecer el último mandamiento de Jesús de ir y hacer discípulos? ¡Esto no tiene sentido! El primer paso para hacer discípulos es ser pescador de hombres- construir relaciones con gente que no conoce a Cristo. Posteriormente tenemos que discipularlos y ayudarlos para que lleguen a ser hacedores de discípulos cuando vengan a Jesús como su Salvador.

Pero también estamos rodeados de creyentes que necesitan ser discipulados. Ellos asisten a nuestras iglesias pero se han estancado en su crecimiento. Han llenado sus mentes de información bíblica, pero no están viviendo la verdad. Como niños, jóvenes y adultos ellos necesitan más que salones de clase e información. ¡Necesitan transformación! Necesitamos discipular e invertir en ellos de manera que a su vez ellos también discipulen e inviertan en otros el resto de sus vidas. Imaginémonos en comunidad, todos trabajando juntos para ayudarnos unos a otros a ser fuertes en el Señor, de manera que podamos seguir pescando más hombres, mujeres, jóvenes y niños. ¡Hacedores de discípulos discipulan hacedores de discípulos! Así es como verdaderamente se ve un verdadero discípulo sano y así es como una iglesia sana se ve también.

Reflexión:

¿Personalmente, es usted espiritualmente sano? ¿Se da cuenta por qué eso es crítico?

A medida que usted lee esta sección, ¿en qué áreas de la vida espiritual usted es espiritualmente fuerte y en que áreas necesita fortalecerse?

Describa su propia vida y reflexione en su propio estilo de vida, la mente, el carácter y las prioridades de Cristo.

¿Está usted experimentando una profunda relación con Jesús que claramente es reflejado en el resto de su vida?

¿Usted ha visto el torrente de su vida en Cristo dándole un corazón compasivo por alcanzar a los perdidos a su alrededor?

¿Qué áreas de compasión por los perdidos necesitan ser fortalecidas en su vida?

¿Personalmente ha sido usted discipulado?

¿Puede ver por qué es tan importante que todos lleguemos a ser discípulos que hacen discípulos?

Dos- Ir a Pescar Hombres (y Mujeres)

Jesús le dejó en claro a sus discípulos lo que significa caminar con Él. “¡Sígueme y te haré pescador de hombres!” Ahora, algunos de sus discípulos eran pescadores, pero todos sabían lo que Él estaba diciendo. ¡Si escoges seguirme, nos tomará el resto de nuestros días arrojando nuestras redes y trayendo personas a Mi reino! Ellos lo habían visto hacer eso durante un año. Ahora ellos se habían convertido en aprendices de “pescadores de hombres”, aprendiendo a amar a las personas perdidas llevándolas hacia una relación con Dios. ¡Él los dejaría para que fuesen pescadores de hombres y mujeres por el resto de sus vidas!

Jesús nos mandó a todos nosotros a ir y hacer discípulos. Cuando Él mandó a sus discípulos a enseñarnos a obedecer todos sus mandamientos, la gran comisión fue pasada a todas las generaciones de creyentes, ¡hasta que Él regrese por nosotros! Pero tenemos que hacer convertidos antes de que podamos hacer discípulos. De hecho el primer paso del discipulado es traer a las personas a Jesús. Nosotros, normalmente, ¡tenemos que ser sus amigos antes de que ellos aun consideren a Jesús su amigo! De manera que discípulos consagrados tienen que, primero que todo, ser sanos y, segundo, ¡tienen que ir! Ellos tienen que estar intencionalmente entablando relaciones con la gente que necesita venir a Jesús. ¡Este es el corazón de Dios! ¡Para esto fue que Jesús vino! ¡Esta fue la razón por la cual Jesús vino! ¡Esto es lo que Él hizo y por lo cual murió! ¿Porque haríamos nosotros algo diferente a esto?

Con el objetivo de traer personas a Jesús, usualmente tenemos que planearlo en nuestras vidas. Nosotros estamos muy ocupados, ¿no es cierto? Sin un plan no llegaremos a ninguna parte. La única manera de invertir tiempo con alguien es dedicar nuestras vidas en torno a algunas oportunidades planeadas. Entonces aquí hay algunos pasos para traer a alguien mas cerca para un encuentro con Dios:

1) Cultive amistades intencionalmente con al menos tres personas que necesiten a Jesús. Pueden ser los vecinos, personas con las que trabaja, con las que practica deporte, o con quién naturalmente se encuentra en el curso normal de su vida. Pídale a Dios que le muestre con quién pasar tiempo en esta parte de su vida. ¡Hágase un buen amigo! ¿Cómo podemos pretender compartir el evangelio si primero no demostramos esa buena noticia a través de nuestro amor y en nuestras vidas?

2) Entonces, en el momento oportuno, empiece a plantar las semillas de la verdad de Dios en sus conversaciones en el contexto de una gran amistad. Una vez ganamos el derecho de compartir buscamos por oportunidades apropiadas para traer nuestra vida en Dios a una relación.

3) Presente estos amigos a sus amigos cristianos. Siempre le sirve a los propósitos de Dios exponer los buscadores a un número de creyentes en su camino hacia la fe. Es maravilloso hacer evangelismo en comunidad con otros creyentes. ¡Diviértanse juntos! Oportunamente traiga sus amigos a los eventos de alcance planeados por su iglesia.

4) **Finalmente, cuando el tiempo sea oportuno, pregunte a sus amigos si están listos para dedicar sus vidas a una relación con Dios.** No estamos vendiendo un producto. Estamos guiando a nuestros amigos a través de una presentación clara del evangelio con una oportunidad de responder a la invitación de Dios: “¿Usted desea a Jesús?”

Construir amistades con pre-creyentes debe hacerse tanto por nosotros mismos individualmente como también en el contexto de la comunidad. En tanto que edificamos nuestras amistades es apropiado involucrar a otros creyentes en esa amistad. El poder del Espíritu de Dios trabajando en y a través de la gente de Dios es maravilloso. Viviendo juntos como creyentes con nuestros amigos pre-creyentes puede traer resultados poderosos y transformadores de vidas. Actividades y eventos sanos con nuestra familia de la iglesia puede acelerar este proceso de inclinarse hacia Cristo.

Reflexión:

Explique que quiere decir que Jesús te diga: Sígueme y yo los haré seguidores de hombres.

¿Cómo debe verse una relación intencional con personas que nos son cristianas? ¿Cuánto tiempo debe invertirse en esas relaciones?

¿Tiene usted en este momento relaciones planeadas e intencionadas con muchas personas que no son cristianas?

¿Cuáles son algunas actividades que usted hace con aquellos que no son cristianos en tanto que cultiva amistades?

¿Cuáles son algunas de las maneras en que usted puede comenzar a plantar semillas de la verdad de Dios en sus vidas?

¿Usted ha dado una oportunidad para que estos amigos pasen tiempo con alguno de sus amigos cristianos?

¿Usted ha tenido la oportunidad de compartir el evangelio y de orar con alguno de estos amigos?

Describa como:

¿Alguno de estos amigos han comenzado a asistir a la iglesia o a un estudio Bíblico con usted?

Tres- ¡Haga Discípulos!

¡Vayan y hagan discípulos! ¡Es tan simple como eso! Las últimas palabras de Jesús comenzaron con una revolución que tuvo la intención de incluir a todos los creyentes hasta que Él regrese. ¡Vayan y hagan discípulos! Alcance a su familia. Alcance a su vecino. Alcance a su comunidad. Alcance a su nación. Alcance a su mundo. una persona a la vez. Y ayúdelos para que lleguen a ser discípulos que viven la vida de Jesús de la misma manera que usted vive la vida de Jesús. Ya hemos aprendido lo que es un discípulo. Un discípulo plenamente devoto refleja la mente, el carácter y las prioridades de Cristo. Claramente es una prioridad de Dios que nosotros hagamos discípulos.

Se puede hacer discípulos de muchas maneras. Nosotros crecemos y aprendemos a ser y a hacer discípulos en el contexto de la comunidad. Leyendo la Palabra, reuniéndose con las personas de Dios, yendo a los estudios Bíblicos y otras actividades de entrenamiento. Todas estas tienen la intención de ayudar a formarnos en auténticos discípulos. El problema es que la mayoría de nosotros llegamos a ser más y más conocedores de las cosas de Dios. Podemos conocer y conocer por décadas. ¡Pero a menudo todo para ahí! Pablo habla de personas que tienen el conocimiento de la verdad pero que no tienen poder. Este es solo uno de nuestros problemas.

El discipulado que comienza y termina con el salón de clase casi siempre se queda corto. Eso no crea muchos discípulos bien formados. Eso crea creyentes educados y unos cuantos discípulos auto-disciplinados. En contraste con asistentes educados, los reales discípulos caminan con Dios. A medida que se acercan más a Dios, ¡Piensan más y más como Él! Ellos demuestran su poder porque el poder del Espíritu Santo está activo en ellos. Los verdaderos discípulos aman la iglesia y a los perdidos, con todo su corazón, porque ese es el amor de Dios fluyendo en ellos. Y los verdaderos discípulos hacen discípulos, ¡porque eso es lo que Él nos mandó hacer!

Entonces ¿cómo hacemos verdaderos discípulos? Nosotros los discipulamos uno a la vez. ¡Ese es el ingrediente que la iglesia ha perdido! Asumimos que los creyentes se disciplinarán ellos mismos para que crezcan y lleguen a ser todo lo que Dios y nosotros queremos que sean. Pero, para la mayoría de los discípulos, no funciona de esa manera. Para nuestra gente sentarse a escuchar una buena predicación e instrucción es de gran valor pero tiene que haber más. Tiene que haber un plan para caminar juntos. Tiene que haber algún tipo de dar cuenta de manera voluntaria para la mayoría de los creyentes para realmente crecer y llegar a ser hacedores de discípulos.

¿Cómo trabaja eso? Aquí hay algunos pasos:

- 1) Sea un discipulador.** Escoja a una o tres personas y comience a caminar con ellos. Busque que reflejen la mente, el carácter y las prioridades de Jesús. Asegúrese también de que usted luzca como Él. Howard Hendricks dijo alguna vez “más es lo que

se pesca que lo que se enseña.” y eso es verdad. Sus palabras, sus actitudes, carácter y acciones tendrán mucho más poder de formar sus discípulos que lo que usted trate de enseñarles. Caminar con ellos requiere tiempo y compromiso a largo plazo. Piense en ello como un plan de aprendizaje. Planee pasar los próximos 10 a 20 años formando cada discípulo y entonces caminando juntos formando las vidas de otros. Los primeros años serán mucho más intensos. Esto es en donde se establecen los cimientos. Hablen juntos acerca de sermones y estudios y clases y conversaciones con otros.

2) Tenga un plan. Caminar en una relación de hacedor de discípulos debe ser tanto espontáneo como intencional. Debemos planear pasar tiempo intencional de manera regular. Algunas veces invertirá su tiempo solamente hablando de lo que ha pasado en el normal devenir de la vida. Las crisis suceden y debe hablarse de ellas. Caminar juntos a través de la vida es mas importante que ir a través de un plan de discipulado sistemático. Por otro lado es importante tener un plan de manera que esté construyendo un creyente sano que se reproduce. Entonces busque algo que lo guíe a través de los conceptos que usted quiere verter en su discipulado. Eso puede ser un libro o contenido del internet.

Tenga un plan de lo que usted quisiera cubrir en muchos años. Hay unos treinta o más temas que a menudo se encuentran en libros de discipulado en los que queremos que nuestros discípulos caminen y se multipliquen. Queremos hablar acerca de todo, desde disciplinas espirituales, guerra espiritual y caminar bajo el poder del Espíritu, la generosidad, la obediencia y el discernimiento, por nombrar algunos temas. Queremos discípulos vivos, caminantes, que se multipliquen, que vivan a Cristo por mucho tiempo después de que nos vayamos. ¡Pensemos acerca de esto!

3) Trabaje en comunidad para hacer discípulos. Dios nunca pretendió que nosotros hiciéramos todo el trabajo pesado nosotros mismos. Nacimos en la familia de Dios. Hemos sido hechos para vivir, trabajar y juntos hacer discípulos. Debemos traer a nuestros amigos a los grupos pequeños, a las clases y a otras reuniones para que ellos puedan estar expuestos a buenas amistades cristianas, a la formación y a la enseñanza. Como familia, todos debemos estar ayudándonos los unos a los otros a crecer fuertes en el Señor. De manera que así muchos de los creyentes nuevos o menos maduros crezcan en la medida que estén rodeados de creyentes más fuertes en ambientes como los grupos pequeños. Debemos trabajar juntos como creyentes fuertes para involucrar a todos los creyentes menos maduros en una comunidad que los y los ayude a crecer. ¡Los discípulos se hacen, no nacen!

4) Hacer discípulos verdaderos requiere rendir cuenta. La mayoría de creyentes no están creciendo ni haciendo discípulos. Muchos han atendido muchas clases y muchos han estado en grupos pequeños. Han aprendido y aprendido y aprendido, pero muchos no crecen y se multiplican. Mientras que algún discipulado debe hacerse en comunidad, definitivamente, para la mayoría de las personas requiere relaciones persona a persona que incluye rendir cuenta en alguna medida. Alguien tiene que ser un hacedor de discípulos y alguien debe estar creciendo para ser un hacedor de discípulos. **Decídase a ser un hacedor de discípulos. ¡Entonces vaya y haga discípulos que hagan discípulos!**

Reflexión

La mayoría de los creyentes no crecen. Describa la diferencia entre un creyente educado y un verdadero discípulo.

Comparta sus pensamientos acerca de por que la mayoría de las personas necesitan una relación en la que rindan cuentas, persona a persona, con un discipulador para que lleguen a ser un discípulo auténtico.

¿Alguna vez ha discipulado usted a alguien? Describa ese proceso, si lo ha hecho.

¿Qué tan difícil le será comprometerse a tomar tiempo de su agenda si usted va a formar auténticos discípulos?

¿Cómo se siente con la idea de discipular personas que lleguen a ser creyentes fuertes el resto de sus vidas?

¿Será difícil ser espontáneo o intencional en la medida que discipula a alguien? ¿Cómo crece usted para tener balance y consistencia en estas áreas?

¿En dónde buscará usted recursos para encontrar el contenido de los temas oportunos para que sean tratados con cada una de las personas que usted está discipulando?

¿Cómo se verá su discipulado diferente con respecto a los hombres, mujeres o jóvenes?

Describa ¿Cómo usará usted a la comunidad de creyentes para ayudarle a discipular a sus amigos?

¿Cómo ayudará usted a la gente que está discipulando a que rinda cuentas para que crezca fuerte, alcance a otros y de hecho estos hagan discípulos?

Cuatro- ¡Multiplique Discípulos!

¡Vayan y multipliquen discípulos! ¿Es esto lo que quiso decir? Tiene que ser lo que Él quiso decir. Si hacemos un discípulo auténtico, él o ella también hará un discípulo, quien hará un discípulo, quién hará un discípulo. Y, si cada uno obedece a Jesús, esto se repetirá y se repetirá. De nuevo, aquí este el problema. Nos hemos enfocado mayormente en pasar conocimiento y hemos ignorado transmitir un estilo de vida que se repita. Hemos trabajado para estar seguros de que nuestros creyentes hayan aprendido su lección, pero hemos ignorado su necesidad de actuar y hacer otro discípulo. De manera que nuestro proceso ha finalizado con adiciones limitadas en lugar de finalizar con multiplicación imparable.

¿Qué pasará si de hecho nosotros multiplicamos discípulos? A menudo nosotros “discipulamos” a alguien y lo dejamos abandonado a su propio destino. Vamos y “discipulamos” a alguien más y hacemos otra vez lo mismo. Esto es añadir personas en el mejor de los casos. Sin una relación duradera con su discipulador, muchos creyentes caerán en una vida cristiana mediocre en el mejor de los casos. ¡Ellos continúan creciendo y claramente ellos no van a hacer discípulos!

Aprendamos algo de la experiencia de otros. Alcohólicos Anónimos enseña que los alcohólicos necesitan rendir cuentas de por vida. A menudo ellos necesitan un patrocinador para que caminen con ellos y cuando ellos se mejoran, ellos necesitan patrocinar a otros de por vida. Esta es la única forma de estar seguro de que ellos no retrocederán como alcohólicos. ¡Sabemos que sin rendir cuentas, la mayoría de cristianos también resbalan! Tal vez podamos aprender algo de esto.

¿Qué pasará si nos enfocamos en el hecho de hacer discípulos que se multipliquen? ¿Cómo se verá esto? Un ejemplo a continuación:

Discipulamos a 3-		La Primera	Generación
Los 3 Discipulan 3-	3 x 3 = 9	La Segunda	Generación
Los 3 Discipulan 3-	9 x 3 = 27	La Tercera	Generación
Los 3 Discipulan 3-	27 x 3 = 81	La Cuarta	Generación

**¡Eso es 120 Discípulos en
Cuatro Generaciones de DISCIPULADO!**

Miremos a este ejemplo con cuidado. Discipulamos tres, y los ayudamos a discipular a tres, y luego los ayudamos a que ayuden a que sus discípulos discipulen a tres y repetimos esto una vez más. De hecho nos estamos ocupando en la profundidad de nuestro discipulado. Realmente estamos haciendo discípulos que se multiplican. Probablemente nosotros haremos más de tres discípulos en nuestra propia vida. Pero si solamente discipulamos tres personas y las ayudamos a reproducir nuestro modelo por cuatro generaciones. ¡Tendremos 120 discípulos! **¡120 discípulos que están comprometidos a multiplicarse!**

¡Imagínese discipular tres discípulos cada uno con un enfoque en reproducirse por cuatro generaciones! ¡Esto sería maravilloso! Llamemos a esto **discipulado Tres por Cuatro**. Este es el verdadero **D4**. Hacer esto revolucionará a nuestras Iglesias. Ahora, esta es nuestra realidad. No se convertirán en discípulos que se multiplican, y no todos se multiplicarán por 4 generaciones **¡Pero, si se convierte en nuestro modelo, nuestro punto de referencia, nuestra estrategia de hacer discípulos en nuestras iglesias, esto lo cambiará todo!**

¿Está usted Escuchando?

Tenemos un fenómeno en nuestro país llamado Mercadeo de Multi-nivel. La gente vende productos y entonces buscan otros para que vendan esos mismos productos con ellos. La meta es tener tantas personas como sea posible para vender sus productos, y así poder hacer la mayor cantidad de dinero que sea posible. ¡Ese es el estilo americano! La gente recluta amigos, familiares y otros y les enseña a reclutar personas que recluten más personas. Se logra obtener verdaderamente dinero si usted logra realizar siete generaciones de vendedores. La gente trabaja duro para tener éxito en este negocio. Pero imagine usar este concepto para el Reino de Dios.

Piense acerca de hacer discípulos por CUATRO generaciones.

Hay algo para entusiasmarse.

¡HAGA ese COMPROMISO!

“Estoy comprometido en hacer discípulos que se multipliquen el resto de mi vida. Con la sabiduría y la fuerza de Dios, trabajaré para adoptar generaciones múltiples a través de cada discípulo que Dios me de para que crezca.

¡VAMOS Ahora!

Reflexión:

¿Si la manera del discipulado consiste en pasar información, ¿cómo cambiaría usted eso y cómo ayudaría a sus “aprendices” para que de hecho ellos mismos vayan y hagan más discípulos?

¿Cómo se vería si usted está comprometido a largo plazo para modelar sus discípulos de manera que ellos se multipliquen en hacer más discípulos?

¿Qué necesitaría de parte de su familia de su iglesia para que esto suceda?

¿Haría usted este compromiso ante Dios? “¡Estoy comprometido el resto de mi vida para hacer más discípulos que se multipliquen! ¡Con la sabiduría y la fuerza de Dios, trabajaré para adoptar generaciones múltiples a través de cada discípulo que Dios me de para que crezca!

Recursos

Hay muchos recursos que pueden ayudarle en su plan de hacer discípulos. Escriba en su ordenador de palabra “discipulado” y encontrará un sin número de sitios en internet y cientos de libros. La mayoría de los cuales son buenos libros. Mi meta es guiarlo a muchos buenos libros de la red para que comience. El libro correcto puede equiparlo para que vaya a hacer discípulos. Recursos que se pueden descargar pueden ser compartidos repetidas veces. Comencemos nuestro camino.

SITIOS DE INTERNET

Discipulado básico - coregroups.org

Este sitio es el primero en tener en cuenta a la hora de buscar una estrategia completa, a largo plazo de discipulado multiplicador, con libros en línea gratis, fáciles de reproducir y descargables. Diseñe su propio plan de estilo de vida para discipulado y use este contenido para su entrenamiento. yo especialmente lo recomiendo.

Herramientas de discipulado- discipleshiptools.org

Este sitio provee buenos contenidos que se pueden obtener y copiar para hacer los planes de discipulado.

LIBROS

Plan Maestro de Evangelismo- Robert Coleman

La obra maestra clásica sobre el Discipulado Maestro.

¡El Arte Perdido De Hacer Discípulos! Leroy Alms

Recurso excelente que incluye 30 temas críticos

Discipulado Personal- Christofer Adsit

Otro recurso excelente para hacedores de discípulos que se multiplican.

Discipulo- Juan Carlos Ortiz

Otro clásico sobre el discipulado.